



Expresivo gesto del candidato socialista, Lionel Jospin, durante un mitin ofrecido en la ciudad normanda de Caen.

Jospin acusa a Chirac de irresponsabilidad por su idea de convocar un referéndum europeo

F. I. PARIS

Los socialistas están convencidos de que, con la idea del nuevo referéndum sobre Europa, Chirac ha cometido una metedura de pata fatal. Por ello aprovechan la brecha al máximo para tratar de rebañar votos del centro europeísta. «Las capitales europeas y los actores económicos van a interrogarse. Cuando Francia asume la presidencia de la Unión Europea, esta iniciativa es verdaderamente malvenida», declaró ayer Jospin en *Le Monde*.

La víspera, en Toulouse, el candidato socialista había arremetido contra un oponente que «por ligereza e irresponsabilidad, ha sacado una propuesta que perturba los mercados monetarios». «Es la segunda vez que juegan con la moneda», recordó en alusión a la polémica de Chirac con el presidente del Banco de Francia antes de la primera vuelta de debilitó el franco. «Para ser hombres de Estado, como dicen, son bastante irreflexivos en sus decisiones», apuntó.

«¿Cómo Chirac va a discutir con los alemanes sobre una base seria si les amenaza ya con tener que volver ante el pueblo francés para decisiones sobre las que los franceses ya han opinado?», se preguntó Jospin en una entrevista televisiva. Tras declararse estupefacto por «el cuarto cambio de posición en tres semanas», afirmó que «esta nueva voltereta sobre una cuestión tan sensible me deja perplejo».

Por su parte, Jacques Delors ironizó acerca de que Chirac «antes cambiaba cada cuatro años» y «ahora cambia todos los días». El presidente del comité de apoyo a Jospin denunció «un mal golpe dado a Francia» que le parece «una maniobra cuyo objetivo es pescar los votos anti-Maastricht». «Nuestros socios han concluido inmediatamente que Francia se retractaría de sus compromisos en materia de unión económica y monetaria», fustigó.

Declaraciones polémicas

Chirac consideró estas declaraciones del ex-presidente de la Comisión Europea «polémicas e indecentes». El aspirante neogauillista subrayó que el referéndum es «un procedimiento razonable y democrático». Pero matizó su postura al indicar que sería ocioso convocarlo si la negociación en la conferencia intergubernamental de 1996 «se hace en condiciones que conduzcan al presidente de la República y al Gobierno a buscar otro modo de ratificación», es decir, la vía parlamentaria.

El alcalde de París fija como condiciones de un acuerdo en la conferencia de 1996 «un verdadero refuerzo del pacto franco-alemán» y «la toma en consideración de las preocupaciones británicas». En *Le Monde*, Chirac aprueba el refuerzo de los lazos con Londres operado en los dos últimos años y proclama que «Francia tiene vocación de hacer la síntesis entre los diferentes puntos de vista presentes en esta conferencia».

«Hay un verdadero peligro Jospin»

Patético llamamiento de Chirac contra la abstención ante la remontada socialista

FERNANDO ITURRIBARRIA

CORRESPONSAL PARIS

En vísperas de la elección presidencial, cunde el pánico en el entorno del neogauillista Jacques Chirac ante la remontada del

socialista Lionel Jospin en las intenciones de voto. «Hay un verdadero peligro Jospin», advirtió ayer el candidato conservador en un patético llamamiento contra la abstención. A la promesa de un nuevo referéndum

sobre Europa, Chirac suma referencias a las «hordas de africanos» para atraer al electorado ultranacionalista. Por su parte, Jospin homenajea a Mitterrand convencido de poder sucederle.

La explicación a los inequívocos síntomas de inquietud y nerviosismo en el bando de Chirac reside en los sondeos preelectorales. Aunque son confidenciales por estar prohibida su publicación en las fechas previas al escrutinio, se sabe que la cota del alcalde de París se desmorona al ritmo de medio punto diario. Por contra, Jospin experimenta una marcada tendencia al alza. La incógnita reside en saber si ambas curvas se cruzarán antes de mañana. La respuesta depende del 22% de indecisos. El resultado promete ser muy reñido.

Los sondeos de los diferentes institutos otorgan a Jospin entre el 47,5% y el 49% de las intenciones de voto mientras Chirac recoge del 51% al 52,5%. Incluso hay una casa que apuesta por el vuelco al otorgar una corta victoria socialista por 50,5%. Según el estudio publicado ayer en Suiza por *La Tribune de Genève*, realizado el miércoles tras el cara a cara televisivo, Chirac aventaja a Jospin en seis puntos (53-47).

Resulta interesante observar que el 43% de los 4,5 millones de electores del *ultra* Le Pen votará por Chirac mientras que sólo el 19% lo hará por Jospin, siempre según este sondeo. El 38% secundará la consigna de votar en blanco, lo que da una cifra global de abstención y voto nulo estimada en el 27%. Aunque el 45% de los interrogados considera que el debate acabó en tablas, la mayoría



EL CORREO AFP

opina que Jospin estuvo más sincero, comprensible y cercano a las preocupaciones de la gente.

A la lectura de estos datos no es de extrañar el llamamiento lanzado ayer por el alcalde de París en primera plana de *Le Figaro*. «Hay un verdadero peligro Jospin», advierte con gruesos caracteres. «Es preciso que los electores de la mayoría se movilicen. Nadie puede pronosticar la elección que

harán nuestros compatriotas el domingo», advierte alarmado mientras sacude el espanto de un tercer septenio socialista.

Los franceses «¿han medido los riesgos de desorden si eligen un presidente socialista sin experiencia y sin mayoría parlamentaria?», se pregunta antes de apelar al deber moral de votar. Más tarde, en la radio, Chirac insistió en que su adversario «no tiene expe-

riencia» y estaría obligado a gobernar sin mayoría en cohabitación, lo que representa «un conjunto peligroso». En paralelo, sus lugartenientes niegan a Jospin estatura de hombre de Estado y hablan del riesgo de «situación a la italiana» si resulta elegido.

Léxico 'ultra'

Chirac tampoco olvida al electorado más sensible a la inmigración y la inseguridad ciudadana. Incluso adopta el léxico *ultra* al postular mayores ayudas a África para evitar «el ver hordas de africanos buscar en otra parte lo que no encontrarían en sus casas».

«Hay un peligro Jospin, no para Francia sino para Jacques Chirac», ironizó por su parte con «alegría razonada» el candidato socialista en Caen donde celebró ayer uno de los tres mítines de la traza final de su campaña. La víspera, ante 40.000 partidarios reunidos en Toulouse, se mostró convencido de, «tras haber dado la sorpresa de la primera vuelta, poder crear el acontecimiento de la segunda» con un triunfo electoral.

En la misma ciudad donde Mitterrand había cerrado sus campañas presidenciales, el candidato socialista a su sucesión le rindió público homenaje e hizo que su nombre fuera aclamado. Los ataques se concentraron en Chirac, «un hombre que ha formado su pensamiento en los esquemas del pasado y ha recaído en el inmovilismo conservador».